

LA DUEÑA DE CASA

MONOLOGO DE LORETO MARIN F.

Me pongo mi delantal de cocina y me imagino frente a un auditorium. . . Adivinen. . . ¿cuál es mi profesión? . . . No. . . funcionaria Internacional no soy.

¡Pensar que antes de casarme yo estaba en la Universidad!! ¿Qué cresta era lo que yo estudiaba? . . . No me acuerdo, pero mi pololo me dijo un día: Gordita ¿casémonos? —Un momento!— le dije yo— Primero termino mi carrera y después hablamos. . . ¿Qué cresta era lo que yo estudiaba? . . . En fin, él me dijo: No te preocupes, lo hacemos al estilo americano, tú sigues estudiando, nos turnamos en la cocina, cada uno hace sus cosas, no tenemos hijos hasta que te recibas, yo te apoyo, yo te apoyo. . . Con eso más bien me empolló. . . Y yo caí, me puse a tomar pastillas, tanta pastilla me empezó a hacer mal. Hasta que un día que tuvimos una pelea yo dije: No tomo más esta cuestión y me cambié de cama. Claro que después vino la reconciliación. Y con la reconciliación vino la Carolina, la Paulita, la Macarena y Juan José. . . ¿Qué cresta era lo que yo estudiaba? En todo caso yo soy una intelectual. . . Desde muy temprano empieza a funcionar mi C-N-I-C: Coeficiente-Necesario-Intelectual-Cotidiano. Me enfrento al desayuno. . . No queda mantequilla, no hay mermelada ni paltas; pero hay huevos. . . ¡La tengo! . . . Huevos revueltos para todos al desayuno. . . Yo a veces pienso que soy superdotada; porque mi marido es ingeniero, le pido que haga el desayuno, y no puede! . . . ¡no puede!

Yo pensaba que el matrimonio era otra cosa. . . Yo creí que era la unión legal de dos personas independientes, con la posibilidad de desarrollarse juntos. . . Pero nunca tan revueltos, por Dios! . . .

Si yo hubiera sabido que la cosa no era así, tal vez me habría ido a vivir con una amiga, unos gomereros y un canario. Tal vez hubiera existido más respeto mutuo, igualdad de condiciones. . . Ese habría sido el problema: la igualdad de condiciones, (¡qué buen invento el sexo opuesto! ¿no?). . .

Cuando yo pololeaba con mi marido las cosas eran tan distintas, él me decía: Me encanta lo liberal que eres— (Claro, le convenía). . . Me decía: me encanta tu desorden, sé siempre así, ¿ya? . . . Ahora me dice: —La mujer es de la casa! . . . Yo quiero que esté aquí cuando llego, que los niños estén bien cuidados! . . . Y sácate esa idea de la cabeza de trabajar! . . . Ya hay mucha gente trabajando en el mundo! . . .

¿Qué cresta era lo que yo estudiaba? . . . En todo caso debe haber sido algo así como Psicología del Absurdo. . . Porque en algún lado me capacité para resistir tanto. . .

Tomado de Mujer/Fempress, núm. especial La Mujer y el humor.



Rotektor

**Si lo que necesita
es un preservativo...
pida PROTEKTOR**

De venta en: Tiendas Conasupo, ISSSTE
y del Departamento del Distrito Federal